



# YSAX SE HA IDENTIFICADO CON LA ARQUIDIOCESIS EN SU PASTORAL Y EN SU PERSECUCION.

El veinte de septiembre nuevamente tratan de silenciar la YSAX. Ya son cinco las veces que consecutivamente han querido silenciarla y cinco las veces consecutivas que ha vuelto a salir al aire. No es porque "haya poderosos intereses económicos o políticos", sino porque el pueblo así lo ha querido.

La campaña pro AX ha comenzado nuevamente, casi exigida y desde luego impulsada por el apoyo del pueblo. Nuevamente volverá al aire, para alegría de unos y para rabia de otros. Allí está el testimonio de sindicatos obreros, de campesinos, de parroquias, de instituciones tanto nacionales como extranjeras, que desean colaborar. Pero allí está también la campaña en contra: difamaciones, calumnias, llamadas telefónicas anónimas, amenazas escritas, etc. Por supuesto, no dudamos que el cateo al *Domus Mariae*, donde estaban las plantas transmisoras, llevaba también el fin de observar y comprobar los destrozos que hizo la bomba. Como recuerdo de esta visita ha quedado una antena "fantasma" rota y tirada por el suelo sin que hasta este momento hayamos podido comprobar otros desperfectos o daños.

Frente a esto surge espontáneamente una pregunta: ¿Es tan grande la significación de la YSAX que llega a quitar el sueño a diversos grupos sociales, económicos y políticos, que repetidas veces han querido callarla con bombas y con amenazas de eliminar personas? ¿Cuál es la significación de la emisora YSAX para nuestro pueblo, que no descansa hasta verla nuevamente en el aire? ¿Qué significa para instituciones na-

cionales y extranjeras que se aprestan a ofrecer su apoyo moral y económico? Quizá ni los mismos directores y trabajadores de la AX alcanzan a medir su significación y trascendencia.

Tratando de dar una respuesta, encuentro la verdad con que titulamos este comentario: la AX se ha identificado con la Iglesia de la Arquidiócesis en su misión Pastoral y en su persecución.

La emisora YSAX nació como iniciativa de Monseñor Luis Chávez y González, siendo propiedad de una sociedad anónima llamada difusión Salvadoreña, S.A.

La emisora salió con el deseo de llenar un cometido Pastoral: la promoción del hombre salvadoreño, especialmente del campesino. Para Monseñor Chávez y su Pastoral de aquel momento, en la promoción social del hombre salvadoreño, era básica la educación y la concientización. La educación, decía en sus Cartas Pastorales Monseñor Chávez, ayudará a la solución de muchos problemas sociales del país. De ahí surgieron las escuelas radiofónicas y las cooperativas populares y parroquiales. Y para ello, un instrumento valioso fue la YSAX.

Para el sostenimiento de la emisora se admitían anuncios comerciales y para el sostenimiento de las escuelas radiofónicas se apelaba al apoyo del Ministerio de Educación y a donativos de muchas personas dueñas de fábricas y negocios.

Pero aquella visión de promoción humana, que entra de lleno en la misma obra de evangelización, fue tildada de comunista, subversiva, marxista, etc... Así fue calumniado Monseñor

Luis Chávez y González, y sus colaboradores inmediatos, lo mismo que sus cartas pastorales y sus obras. El ministerio suspendió la ayuda en el sostenimiento de los profesores y el apoyo en el reconocimiento de los diplomas entregados a los alumnos; las casas grandes negaron su aporte económico y sus donativos. La emisora no tuvo más remedio de lanzarse al campo comercial para su sostenimiento.

No sólo fue el estrangulamiento económico llevado de esta manera, sino que en el año de 1972, fue incendiada, teniendo por primera vez que estar silenciada por varios meses, y teniendo que hacer un nuevo gasto.

A la llegada de Monseñor Oscar Arnulfo Romero al Arzobispado se recrudeció la persecución contra la Iglesia: Encarcelamiento, expulsión y asesinato de sacerdotes, de catequistas. Una relectura de estos hechos en contra de la Iglesia y su misión, hace ver que se trata de perseguir a la Iglesia porque la Iglesia se ha identificado con la defensa y promoción del pueblo pobre y oprimido. Se persigue a la Iglesia, porque se persigue al pueblo. La Iglesia hace práctica su opción preferencial por los pobres.

Con base a esta forma de leer los acontecimientos, la arquidiócesis y al frente Monseñor Romero, asume definitivamente su papel profético. Uno de los medios más apropiados para este ministerio fue la YSAX.

Pronto se dejaron sentir las diferentes reacciones. Junto a la muerte de sacerdotes y atropellos a instituciones y amenazas, surgía la voz profética de Monseñor Romero. Los anunciantes empezaron a retirarse, algunos como reacción contra la "línea de la AX", otros porque fueron amenazados por grupos de "ultraderecha". La emisora tiene que convertirse en un medio no comercial, sino cultural al servicio de la palabra, y esta palabra y esta voz, prestada con preferencia a los más pobres.

Es en este aspecto que la YSAX se ha identificado siempre con la misión pastoral de la Arquidiócesis. Y si los principales pastores están siendo perseguidos amenazados y asesinados, los

medios de que se valen para hacer oír sus voces, también, serán destruidos.

Los medios de comunicación social de nuestro país, por convicción ideológica o por presión, no permiten ser canal para las aspiraciones del pueblo, el pobre, el oprimido, el sufrido. Los medios de comunicación social, estructurados comercialmente, se censuran o autocensuran, según sean los intereses económicos o políticos. Quien paga manda.

Además, se le da cabida a todo lo que se diga en contra de agentes de concientización y todo lo que lleva defensa de los derechos de los más pobres. De ahí una falta de objetividad galopante es de suponer que los medios de comunicación social de una Iglesia que se dice optar por los pobres, hará oír la voz en favor de ellos y además, hara de voz de los que no tienen voz.

Esta es la posición de la AX, una posición ineludible. La AX sabe que en estos momentos lo mismo pueden ser los medios técnicos o materiales, como también pueden ser las personas las que sufran el impacto, con el fin de hacer callar una Iglesia comprometida en su pastoral con los pobres. Pero la AX sabe que si calla ella, hasta las piedras hablarán de la injusticia, la opresión y la maldad.

La emisora se siente orgullosa de haberse identificado con esta Pastoral de la Arquidiócesis, se siente orgullosa de que haya sufrido la misma suerte de ser atropellada y tratada de silenciar lo mismo que a muchos profetas en nuestra Arquidiócesis y entre ellos a Monseñor Romero. Se siente orgullosa de que el pueblo, sobre todo el más pobre y oprimido, la sienta como suya. Se siente orgullosa hasta de que algunos la tilden de parcializada si es una parcialización hacia la defensa de los más pobres. Y de esta posición y de estos objetivos la AX no claudicará, aunque realmente tenga que sufrir otro sexto o doceavo atentado. La Palabra no puede estar encadenada, tiene que ser libre y gritar libertad.

Esto no lo hace por fanfarronería, sino por compromiso eclesial con Cristo y con el pueblo.

F.A.T.